



- La novela se centra en un informe que detalla la historia de una ONG, sus actividades, las relaciones personales entre sus integrantes y las intrigas por el poder.

# Abelardo Sánchez León

*El hombre de la azotea* (Alfaguara, 2008)

**Escribe**  
Javier Ágreda

El sociólogo y escritor Abelardo Sánchez León (Lima, 1947) es uno de los mejores poetas peruanos surgidos durante la década de 1970, junto con Enrique Verástegui, José Watanabe y los integrantes del grupo Hora Zero. Paralelamente a su obra poética (que a la fecha abarca diez libros), ha escrito una también importante serie de novelas —*Por la puerta falsa* (1991), *La soledad del nadador* (1996) y *El tartamudo* (2002)— en las que es posible encontrar, tras las tramas, las observaciones y reflexiones del sociólogo. Sánchez León acaba de publicar *El hombre de la azotea* (Alfaguara, 2008), novela en la que por fin se decide a poner en primer plano el mundo de los investigadores sociales peruanos.

El protagonista es Gustavo Ibáñez, sociólogo limeño y directivo de una de las más importantes ONG del medio. Tras largos años de servicio en esa institución, Gustavo es despedido intempestivamente. Pero ese tiempo de trabajo, dedicado más que nada a redactar farragosos e intrascendentes «informes», lo ha llevado a un cierto grado de alienación y a la obsesión por seguir redactando documentos. Su esposa, Victoria, encuentra en ese detalle el pre-



JUAN CARLOS BONDY

Es uno de los más importantes poetas peruanos de la generación de 1970 y ex director de la revista *Quehacer*.

texto para deshacerse de él (para entonces se ha convertido en amante de un joven colega de Gustavo), encerrándolo en la azotea de su casa y proporcionándole todo lo necesario para que se dedique a esa actividad.

El cuerpo de la novela no es otra cosa que ese «informe final» (Gustavo muere antes de concluirlo), en el que se detalla la

historia de la ONG —cuyo modelo es una reconocida institución local—, sus actividades, las relaciones personales entre sus integrantes, las intrigas internas por el poder y los pormenores de la captación de recursos provenientes de instituciones internacionales como el Banco Mundial. Así, el relato amplía sus ámbitos y se enriquece con

- El reconocido escritor y sociólogo limeño hace una saludable autocrítica de la labor de los investigadores sociales peruanos.

una interesante galería de personajes extranjeros (latinoamericanos y europeos) a los que el narrador bryceanamente denomina con irónicos apelativos como «Mr. Meeting», «Amor sin Fronteras», «Emma World Bank», etcétera.

El repaso de los más de veinte años de historia de esa ONG se convierte en un testimonio del devenir de nuestros intelectuales de izquierda, desde el entusiasmo revolucionario de la década de 1970 hasta su modernización y reacomodos de fines del siglo XX, ante el triunfo del liberalismo económico e ideológico. Reacomodos que incluyen procesos de reingeniería que hacen desaparecer prematuramente a dos generaciones de investigadores sociales. La honestidad y espíritu crítico de este testimonio se aprecia en los descarnados retratos de algunos de los miembros de esa ONG (con modelos «reales» también fáciles de identificar), su pobreza intelectual o sus reacciones cuando ven amenazados sus ingresos.

Pero Sánchez León no ha encontrado la forma novelesca más apropiada para este interesante material. Por eso la narración resulta demasiado caótica, con personajes que entran y salen (cuyos nombres son también los títulos de los capítulos), sin que se establezcan claramente las líneas directrices del relato; con cambios abruptos que llevan del divertido cuadro de costumbres (las negociaciones internacionales) a los dramáticos diálogos del protagonista con su esposa o compañeros caídos en desgracia. Tampoco tiene la novela un lenguaje propio, pues constantemente está saltando del típico humor limeño ya mencionado a la prosa inexpressiva y disonante con que Gustavo redacta su informe final.

A esos problemas estructurales y de lenguaje, se suma el propio protagonista, pues Gustavo no está a la altura del Benjamín Hassler, de *La soledad del nadador*, o el Ernesto Montoya, de *El tartamudo*, con sus complejidades, contradicciones y profunda humanidad. Esta vez el protagonista parece demasiado cercano al autor (por profesión e historia) y esa falta de distancia ha impedido el desarrollo del personaje y una más eficaz utilización de su potencial representativo y simbólico. Sin por ello perder su valor testimonial, *El hombre de la azotea* representa una ligera caída en la hasta ahora ascendente obra novelística de Sánchez León.

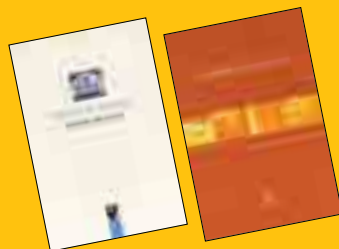
## PARA LEER



- **Teorema del navegante**  
Luis Eduardo García.  
Revuelta Editores, 2008  
Con un libro de cuentos y tres de poesía, Luis Eduardo

García (Piura, 1963) es considerado una de las voces más relevantes de la movida literaria actual en Trujillo. El autor obtuvo en 1985 el primer premio del VI Concurso El Poeta Joven del Perú y en la actualidad se desempeña como un respetado profesor de periodismo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Privada del Norte, en Trujillo. Su trabajo poético ha sido recientemente

celebrado por más de un *blog* literario. *Teorema del navegante*, finalista del Copé de Poesía de 2007, constituye el regreso de Luis Eduardo García a los poemas, tras 16 años de silencio creativo.



- **Ombligo de ángel**  
José Cabrera Alva.  
Pájaro de Fuego, 2007  
Conocido por su labor editorial en la revista *Ajos & Zafiros*, Cabrera Alva (Lima, 1971) publica su tercer poemario, tras *El libro de los lugares vacíos* (1999) y *Canciones antiguas* (2004). Sobre *Ombligo de ángel*, el crítico Marcel Velásquez ha dicho: «Dividido en un exordio y dos secciones, ofrece un recorrido intenso, a veces febril, por el

acto de nombrar y por la celebración de un Eros omnipresente, una fuerza que late en la naturaleza, en los animales, y que todavía se conserva como cielo interior bajo la piel del hombre». Cabrera Alva, egresado de literatura en San Marcos, obtuvo el segundo lugar del Premio Adobe de Poesía y en 2003 fue finalista del Copé de Poesía. Destaca también como traductor del francés.